

mocrática Internacional viene a oscurecer aún más las esperanzas de todos los oprimidos del mundo.

Con estas palabras está sucintamente refutado todo su mendaz programa, pero aun queremos poner el dedo sobre el punto: "por la liberación de todos los pueblos oprimidos". Estos abogados de los millonarios anglo-americanos entienden por tales únicamente los países ocupados por Alemania e Italia, a lo sumo también los que lo están por la Unión Soviética. Sobre la India, las demás colonias inglesas, francesas y americanas se callan taimadamente la boca. Sus democráticos patronos podrían, sin embargo, empezar por libertar a los pueblos coloniales que soportan una opresión y miseria no inferiores a las del proletariado alemán y los pueblos ocupados por el dictador hidrofóbico. Sabemos que Inglaterra ha ofrecido la libertad a la India.... para cuando termine la guerra. Estas promesas son como las del matón del cuento castellano, quien derribado en un pozo por su adversario, prometía: "Sácame del pozo y te perdono la vida". Ya Lloyd George, en 1914-18 prometió a los obreros ingleses casi el comunismo; Hitler promete a los obreros alemanes un paraíso, después que triunfe. Pero si el proletariado, abdicando sus propios intereses, ayuda a la burguesía (su matón en peligro), a salir del pozo, ella se encargará de dar cuenta del crédulo proletariado.

Es muy característico que en el primer mitin organizado en esta capital por A.D.I., todos los oradores combatieran el internacionalismo proletario. Los más radicales reconocían el carácter imperialista de la guerra, reclamando, sin embargo, apoyo para Inglaterra, porque "si el fascismo triunfa, todos los proyectos de revolución se han acabado". Austadas por Hitler, estas gallinas políticas imploran oportunidades revolucionarias de la burguesía; como si para sostenerse ella misma, después de un triunfo que la arruinará, no le hiciera falta una dictadura tan bestial como la del nazismo.

Los internacionalistas revolucionarios deben defender lo que que-